

CAPÍTULO VIII.

Bolivia.

La situación y aislamiento de la Bolivia hace que se resientan mucho sus intereses y que se vea casi alejada por completo del movimiento comercial de los pueblos. Teniendo por límites al oeste el Perú, el Brasil al norte y al este la República Argentina, y Chile al sur no tiene mas que un salida al Océano Pacífico por el sudoeste atravesando el desierto de Atacama para llegar á Cobija, único puerto que tiene la República. En una extensión de 1.388,700 kilómetros cuadrados que tiene su territorio, solo cuenta con dos millones y pico de habitantes, casi todos de color, habiendo muy pocos blancos. Los indios de pura raza ascienden aproximadamente á las tres cuartas partes de la población, componiéndose de tres familias, los *Chiquitos*, los *Moxos* y los *Chiriguanos*, pue-

blos inofensivos y muy hospitalarios. El resto de la población son generalmente mestizos y algunos negros. A pesar de estar abolida, la esclavitud, no gozan aun los indios de una completa libertad, pues está reglamentado su trabajo y tienen que dedicar algunos días á las plantaciones del Estado.

El clima de Bolivia es en general insalubre y muy cálido en el país bajo, principalmente en el desierto de Atacama, en donde las lluvias son sumamente escasas. No sucede lo mismo en las altas mesetas, en donde son frecuentes las nieves hasta en Abril y en Noviembre, y en las grandes llanuras del Este inundadas con frecuencia por las lluvias que no cesan desde Abril hasta Octubre.

A pesar de su poca importancia, no se ha visto esta region de nuestro continente al abrigo de las conmociones políticas. Las insurrecciones se han sucedido en ella con muchísima frecuencia, siendo causa de continuas incertidumbres y en consecuencia de la paralización de los negocios, afectando los más caros intereses y sumiendo al pueblo en la ignorancia y la miseria.

La Bolivia está dotada de condiciones excepcionales de fecundidad. Al propio tiempo que sus valles y llanuras presentan en todo su esplendor las maravillas de la Flora tropical, las comarcas que comprende la Cordillera arranca de las entrañas de la tierra todos los metales: oro, plata, cobre y plomo; pero el primero es bastante difícil de explotar, ora por hallarse en puntos inaccesibles, ora por estar mezclado con una *ganga* muy dura y cuya fundición exige dispendiosos gastos. Mucho más numerosas y fáciles de explotar son las minas de plata que en este país se encuentran. Entre los diferentes distritos mineros citaremos la conocida montaña de *Potosí*, que tiene más de veinte kilómetros de circuito y mil cien metros de elevación, montaña que se ha estado explotando durante tres siglos, y en la que se encuentran más de trescientos pozos de gran profundidad, habiendo producido durante dicho espacio de tiempo

más de 450.000,000 millones de pesos. También son célebres las arenas argentíferas de *Carangas*, en las que se encuentran trozos de plata maciza llamados *papas* á causa de su forma; y la no menos renombrada mina de cobre de *Corocoro*. El número de minas de oro y plata en explotación asciende á ciento cuarenta y ocho.

Lo poco poblado que se halla este país es causa de que se encuentren escasas tierras cultivadas, á pesar de que lo variado de su clima y la fertilidad de su suelo lo hacen á propósito para todas las producciones vegetales y para la cria de toda especie de animales. Si la agricultura está muy atrasada, la industria es casi nula y el comercio escaso, contribuyendo á ello la falta de vías de comunicación entre el interior y las costas, consistiendo los principales artículos de exportación en drogas, metales, pieles y guano.

Chuquisaca, su capital, conocida también con los nombres de *La Plata* ó *Charcas*, y con el oficial de *Sucre*, no cuenta más allá de 28,000 habitantes y está situada á alguna distancia de la orilla izquierda del Pilcomayo: es residencia del gobierno superior y de un arzobispo, y cabeza del departamento de Chuquisaca. Su universidad es célebre y posee una de las mayores bibliotecas de la América meridional. Está asentada en un delicioso valle circuido de altas colinas que la preservan de la impetuosidad de los huracanes; todas las casas, que están bien construidas tienen un magnífico jardín, en donde se cultivan casi todos los árboles frutales de Europa. El agua no abunda, pero es buena y está bien distribuida entre varias y hermosas fuentes.

La Paz que es la metrópoli comercial de la República, es grande, bien construida, adornada de fuentes y edificios públicos y asentada sobre un terreno muy uniforme, si bien rodeado de colinas por todos lados. Hállase al Sureste del lago de Titicaca á 3717 metros de elevación, á orillas del riachuelo llamado Rio de la Paz,

que en la época de las lluvias ó del derretimiento de las nieves, arrastra rocas de gran tamaño y pepitas de oro que los habitantes recogen al bajar las aguas. El principal comercio de esta ciudad, que tiene unas 45,000 almas, consiste en el *mate* ó yerba del Paraguay. Tiene un teatro, un museo, una biblioteca, calles bien empedradas y hermosas fuentes. El pueblo es hospitalario y las mujeres son encantadoras y bondadosas.

Las poblaciones más importantes de la República, despues de las dos nombradas, son la de Tipuani, célebre por sus minas de oro; Potosí, tan conocida en todo el orbe á causa de su montaña ó *cerro del Potosí*, que cuenta con más de 30,000 habitantes; y Cochabamba ú Oropesa, el granero de Bolivia, que tiene unas 36,000 almas.

San Lorenzo es otro lugar notable de esta poco conocida región, en donde las misiones, levantadas á orillas de los rios principales, son casi lo único que recuerda la civilizacion en medio de las tribus salvajes que allí viven. De estas tribus las más numerosas son las ya nombradas de los *chiquitos* y los *moxos* ó *majos*, hombres aguerridos sin más ocupacion que la caza ó la pesca. Viven los moxos en dilatadas llanuras espuestas á frecuentes inundaciones y recorridas por grandes rios, en los que hay que viajar en piraguas una parte del año. La pesca les suministra su principal medio de subsistencia; sus vestidos están hechos con cortezas de árbol. Los chiquitos viven en un país montuoso y cubierto de bosques; se dedican á la agricultura y tienen habitaciones fijas, agrupadas y constituyendo pequeñas poblaciones. Son muy hospitalarios y de un carácter alegre. El idioma de los chiquitos se distingue por una sintaxis artificiosa que nadie creeria hallar entre salvajes. Otra ciudad importante por su situacion es Cobija ó Puerto de la Mar, que es el único puerto de Bolivia y cabeza de la provincia de su nombre que comprende el desierto de Atacama recorrido por los

changos y los *llipis*, tribus que hablan el idioma español y usan vestidos.

Como hemos indicado el comercio exterior de Bolivia no es muy importante, á causa de su posicion geográfica, que solo permite á este Estado disfrutar de las ventajas de un puerto de no muy buenas condiciones, el de Cobija. Sus productos naturales solo pueden transportarse por algunos afluentes, poco frecuentados todavía, del Amazonas y del Rio de la Plata. Sin embargo, con ellos ha de contar esta República para despachar en lo futuro sus interesantes producciones. Un tratado concluido con el Perú permite á Bolivia expedir por el puerto de Arica sus exportaciones que, segun tenemos dicho, consisten principalmente en metales, quina y guano, del que existen buenos depósitos en Mejillones, en la isla Blanca y en algunos otros puntos.

En Chuquisaca, que se halla á 2,841 metros sobre el nivel del mar, nacen las aguas que contribuyen á formar los rios de las Amazonas y de la Plata. Dos gigantescas moles de pórfiro situadas sobre las Cordilleras y mirando á la ciudad, dejan brotar de su base dos modestos riachuelos, que separándose á poca distancia llegan á convertirse despues en los dos rios más caudalosos de la América del Sur, que corren al Océano, uno al norte y otro al mediodia; y parece convidan á Europa para que venga á explotar el campo que sus riberas tienen abierto á la industria moderna. Allí parece deben tener su fundamento todas las esperanzas del porvenir de Bolivia; desgraciadamente se halla muy restringida su navegacion fluvial, y sus habitantes se limitan á la explotacion de las minas y á la cosecha de la quina.

Las cinco provincias de La Paz, el Potosí, Charcas, Cochabamba y Santa Cruz, que componen el Alto Perú, antes de constituirse en Estado independiente bajo el nombre de Bolivia, habian formado parte de las Provincias Unidas de la Plata. Despues de

la Colombia, es el país que más ha sufrido por la causa de la emancipación; pues no hay una sola ciudad que no se haya visto varias veces entregada al más horroroso saqueo. Así se comprende que en el *Acta* de su independencia se hagan constar estas palabras: «El Alto Perú ha sido el altar sobre el cual se ha derramado la primera sangre por la libertad, y la tierra en donde desecansa el último tirano... El bárbaro incendio de más de cien aldeas, la destrucción de las ciudades, los cadalsos levantados en todas partes contra los partidarios de la libertad, la sangre de mil mártires á quienes se hizo sufrir tormentos que hubieran estremecido á los mismos Caribes; las contribuciones, las exacciones tan arbitrarias como inhumanas, la inseguridad del honor y de la existencia de las personas y de la propiedad, y en fin, un sistema inquisitorial, atroz y salvaje, no han podido apagar el fuego sacro de la libertad y el justo ódio al poder español.» En estos términos se expresaban los cincuenta diputados que formaban el Congreso reunidos en Chuquisaca el día 6 Agosto de 1825, en representación de la soberanía del Alto Perú, unos cuatro meses después de haber sido vencidos definitivamente en el Potosí los restos de las fuerzas españolas mandadas por Olaneta. La batalla de Tuzumá, que se dió en 1.º de Abril de aquel año, había puesto término á una lucha, que después de Ayacucho era insostenible para los realistas. Bolívar, al mismo tiempo que daba á las provincias recientemente libertadas á Sucre como jefe provisional, las invitaba á que por sí mismas arreglaran sus asuntos y procurasen por su suerte. Por decreto de 23 Febrero el Perú, y por la ley de 9 Mayo el Río de la Plata, confiaban á su propia iniciativa «la decisión libre y espontánea de lo que más conviniese á su prosperidad y á su gobierno.» Bajo estas condiciones el Congreso se decidió por la independencia, y en 11 de Agosto de 1823 se formó en la América meridional una nueva República,

superior por el número de sus habitantes á la de Chile y aun á la de la Plata. Se llamó al principio República de Bolívar en honor de su libertador, y poco después tomó el de Bolivia, que es el que ha conservado.

Obrando con toda la efusión del triunfo, arrastrada por una especie de patriótico delirio y por la necesidad de gozarse en él de una manera ruidosa, el Congreso votó una serie de medidas en las cuales se revela claramente el carácter de los naturales del país. El esclavo sacudió con estrépito las cadenas que acababa de ver rotas, y con el prurito de manifestar su libertad á tan alto precio conquistada, se desbordaron sus ardores de neófito en sus decretos y proclamas bajo la forma más enfática y declamatoria. Fué anunciado á todo el continente que el Alto Perú reconocía en Bolívar á *su buen padre*, y el supremo Poder Ejecutivo de la República fué concedido al héroe de la América del Sur con los títulos de Protector y Presidente. El Congreso acordó que el aniversario de la batalla de Junín y el natalicio de su *libertador* fuere celebrado anualmente con festejos públicos; que el retrato de Bolívar fuese colocado en todos los tribunales, cabildos, universidades, colegios, escuelas y demás sitios análogos á fin de que su presencia renovase el recuerdo del Padre de la Patria, y fuese un estímulo para imitar sus altas virtudes, y que su estatua ecuestre seria colocada sobre una columna en todas las capitales de provincia. El general Sucre, agraciado con el título de gran Mariscal de Ayacucho, fué el encargado de hacer acuñar y de presentar al libertador una medalla de oro rodeada de diamantes, en la cual se destacase la montaña del Potosí, y el Libertador colocado sobre un trofeo de fusiles, espadas, cañones y banderas, poniendo en la cúspide de aquella montaña el gorro frigio, emblema de la libertad. No se mostró menos agradecido con Sucre el Congreso Nacional, pues quiso también que se celebrara con fiestas el aniversario

sario de su nacimiento y el de la batalla de Ayacucho; que en todas partes se colocase su retrato á la izquierda del Libertador, que se erigiese una estátua pedestre en cada capital de provincia, y fué reconocido primer general de la nacion con la denominacion de Capitan general, pudiendo además disfrutar del título de *defensor y gran ciudadano de la República de Bolívar*. Al propio tiempo la provincia de Chuquisaca y la misma capital recibieron el nombre de Sucre, y se resolvió ofrecerle una medalla de oro con diamantes, figurando el gran Mariscal arrancando el Perú, representado por una vicuña, especie de corzo del Perú, de las garras de un leon, con la inscripcion siguiente: *La República de Bolívar á su defensor el héroe de Ayacucho*. Y aun no era esto todo: tenia que acuñarse una gran plancha de oro, en cuyo centro debia verse una jóven indígena, símbolo de la América, sentada encima de los despojos de un leon y cobijada por una especie de pabellon formado con las banderas de los Estados del continente. Aquella figura debia dar su mano derecha al Libertador y la izquierda al gran Mariscal, que habian de ser representados ciñendo el gorro frigio y teniendo á sus piés multitud de cadenas y hierros rotos. A ambos lados debian grabarse los nombres de los demás generales y jefes que habian tomado parte en las batallas de Junin y de Ayacucho, y debajo los de los comandantes y subalternos que se habian distinguido en ellas. Aquella plancha debia ser colocada en el salon de sesiones del Congreso; y finalmente, todo el que combatió en dichas batallas recibió el título de ciudadano de la República, y se consignó un millon de pesos á Bolívar, al menos nominalmente, para que los distribuyese entre las fuerzas libertadoras.

Por otro decreto de 31 de Agosto, el gobierno fué declarado republicano-representativo, *concentrado, general é indivisible*; palabras textuales del referido decreto. Bolívar, cuya autoridad parece

haber sido más absoluta en Bolivia que en el Perú y la Colombia, tuvo el encargo de redactar el pacto social, de cuyo trabajo resultó aquella Constitucion objeto de tantas criticas, conocida con el nombre de Código Boliviano, y que era á los ojos de sus admiradores la Constitucion modelo. Segun pruebas que ha dejado escritas de puño propio, desde aquella época tenia además la intencion de aplicar el indicado producto de su pensamiento político, primero al Perú y despues á la Colombia. Dicho documento es pues de interés histórico reconocido, y dá la medida del talento organizador de Bolívar. La exposicion que le precede merece ser meditada con detenimiento, pues en ella se demuestran las ventajas de un gobierno estable, ó si se quiere permanente, con una conviccion muy extraña, segun sus adversarios, en un republicano que se manifestaba cansado del poder, pero que sin duda alguna soñaba en la Presidencia suprema é irresponsable de una inmensa República de los Estados-Unidos de la América del Sur.

Despues de haber consignado en principio que la tiranía y la anarquía forman un inmenso océano de opresion, que se desencadena contra una pequeña isla de libertad, y que el ímpetu de las olas amenazan perpetuamente con sumergirla, el Libertador establece cuatro poderes políticos: cada diez ciudadanos designan á un elector cuyo mandato dura cuatro años; los electores eligen tres Cámaras: la de los tribunos, nombrada tambien por cuatro años, tiene el privilegio exclusivo de legislar acerca de los impuestos, de la paz y de la guerra: el Senado, que dura ocho años, ejerce la vigilancia sobre los tribunales y la Religion, y la Cámara de los censores, cuyos individuos son de carácter vitalicio, tiene un poder político y moral, que tiene cierto parecido con el que ejercian el Areópago de Atenas y los censores de Roma, y es la guardiana de la Constitucion y de hacer cumplir los tratados públicos. Bolívar trató de prever las dificultades que surgen á veces en el